

LAS COMUNIDADES ORIENTALES EN EL NOA UNA PRESENCIA CON GRAVITACIÓN CRECIENTE

María Antonia Reynaud¹

Liliana Mabel Palacios²

Clara Lucía Calvo³

Sergio F. Naessens⁴

Introducción

En los últimos 30 años aproximadamente, la región del NOA asistió de manera sistemática a la llegada de pequeños grupos de inmigrantes proveniente del oriente asiático, principalmente de Corea y China, que, junto con los japoneses, llegados en las primeras décadas de este siglo y después de 1945, forman parte de un proyecto de investigación del Centro de Estudios de Asia y África de la U.N.T., cuyos principales objetivos son el estudio y análisis de estas comunidades, los factores que operaron como expulsores de la población de sus países de orígenes y la forma de asentamiento, inserción y asimilación de las mismas a la sociedad de la región.

Estas comunidades emprendieron diferentes actividades económicas, sociales y culturales otorgándoles a las mismas características propias de sus respectivas naciones. De las tres colectividades consideradas son los coreanos los que se destacan por el número de sus integrantes y por las actividades desplegadas en las diferentes ciudades del NOA. La gravitación creciente de estas colectividades ha determinado que diferentes grupos empresariales estatales y privados se interesen en la región a través de proyectos de inversiones económicas orientados principalmente al sector agropecuario e industrial, alentados por la posibilidad de utilización de los pasos transcordilleranos, que acortan distancias entre Argentina y el oriente asiático, para un fructífero intercambio comercial.

COMUNIDAD JAPONESA EN EL NOA

Más del 70 % de los inmigrantes japoneses que arribaron al NOA son oriundos de Okinawa. Entre las causas de los que ingresaron en una primera etapa anterior a 1914, se cuenta el temor por la guerra y el deseo de encontrar seguridad, paz y trabajo que en esos momentos de inestabilidad no podía brindar Japón. Otros lo hicieron en una actitud de rebeldía ante las normas de una sociedad muy rígida, buscando otra sociedad más flexible que le permitiera desarrollar sus aptitudes individuales.

Los primeros japoneses que llegaron a Tucumán lo hicieron en 1910, siendo los pioneros de la región. Estos primeros inmigrantes arribaron por sus propios medios y

¹ Prof. Titular, Dpto. de Geografía-Centro de Estudios de Asia y Africa-U.N.T. S.M. de Tucumán, Argentina

² Prof. Adjunta, Dpto.de Geografía-Centro de Estudios de Asia y Africa-U.N.T. S.M. de Tucumán, Argentina

³ Prof. Adjunta, Dpto.de Geografía-Centro de Estudios de Asia y Africa-U.N.T. S.M. de Tucumán, Argentina

⁴ Aux. Docente, Dpto.de Geografía-Centro de Estudios de Asia y Africa-U.N.T. S.M.de Tucumán, Argentina

una vez asentados llamaron a sus familiares directos y amigos, produciéndose una migración en cadena a las provincias del noroeste.

Instalaron con mucho éxito una sucursal de un café porteño, negocio que atrajo a otros “paisanos” de Buenos Aires, Rosario y Córdoba. Esta actividad comercial fue muy redituable hasta que la competencia los fue desplazando.

Paralelamente fueron desarrollando otras actividades como la tintorería, la horticultura y la floricultura.

Las tintorerías fueron un emprendimiento que iniciaron en la década de 1930 en Tucumán y simultáneamente en otras ciudades de la provincia como Concepción, Monteros y Tafi Viejo y en otras tantas de la región como Salta, San Salvador de Jujuy, Santiago del Estero y Catamarca, perdurando en este rubro hasta nuestros días.

En la década del 70 la comunidad japonesa comienza a desarrollar la floricultura en Tucumán con la instalación de viveros, actividad que muestra un constante crecimiento. Como un denominador común en todos los casos observamos que si bien los padres japoneses instalaron como primer negocio una tintorería, de sus hijos, sólo el primero queda al frente de la misma, los demás han seguido carreras universitarias encontrándose entre ellos diversos profesionales y hasta diplomáticos, sólidamente insertados en la función pública y privadas de sus respectivas provincias.

Los japoneses llegados en la primera etapa, trataron de mantener intacta su cultura, procurando contraer matrimonio solamente entre miembros de la misma colectividad. Así muchos hijos de japoneses de la región eran enviados de vacaciones a Buenos Aires donde la colectividad nipona era más numerosa, con el objeto de relacionarse con jóvenes de la misma nacionalidad a fin de concertar matrimonios. La mayoría de los casamientos se realizaban por arreglo ya que por tradición esta era la norma aceptada.

Después de la Segunda Guerra Mundial, se produce un nuevo ingreso de inmigrantes japoneses, llamados en los distintos casos por sus parientes ya instalados en la región.

Los japoneses instalados en el NOA constituyen la comunidad oriental mejor integrada a la sociedad local, los japoneses de segunda, tercera y cuarta generación están casados en la inmensa mayoría con nativas y solo en los últimos tiempos se observa sobre todo en los más jóvenes el deseo de obtener becas de estudios y perfeccionamiento en la patria de sus mayores atraídos tanto por el desarrollo del Japón moderno como así también por el deseo de conocer las raíces de la cultura de sus abuelos.

COMUNIDAD CHINA EN EL NOA

Son muy pocos los inmigrantes chinos que llegaron al NOA. Los primeros en llegar lo hicieron de manera individual, sin familias. Existen referencias de que algunos de ellos vinieron como empleados del ferrocarril, cuando éstos eran administrados por compañías inglesas, pero luego se fueron sin dejar raíces.

En la ciudad de San Salvador de Jujuy, se encuentran descendientes de chinos que llegaron a la provincia entre los años 1912 y 1915, eran sólo tres o cuatro provenientes de Cantón que emigraron por cuestiones políticas de su patria. De ellos sólo de uno se conservan descendientes en Jujuy, completamente integrados con el medio. Este primer inmigrante se desempeñó mucho tiempo como cocinero en una compañía azucarera, para instalar luego el primer restaurante chino en Jujuy; más tarde instaló otro en mina Aguilar y posteriormente se radicó en la Quiaca con un hotel y un restaurante.

En la provincia de Tucumán los primeros inmigrantes chinos llegaron después de 1950, pero no permanecieron mucho tiempo, salvo una familia cuyo jefe se dedica a la acupuntura. En la década de 1970 llegaron algunas familias chinas que instalaron dos o tres restaurantes, actividad comercial que duró poco tiempo, para luego desaparecer.

En 1993, familias taiwanesas se radicaron en Tucumán, una de las razones por las que emigraron de su patria fue la imposibilidad de comprar tierras para trabajarla. Llegaron a la provincia, con capital suficiente para instalarse, atraídos por su geografía, muy similar a la de Taiwan, compraron un campo en la localidad de El Timbó, Departamento Burruyacú, al noreste de San M. de Tucumán, dedicándose a la explotación de citrus (limones, naranjas y quinotos), producción que es vendida en el mercado local. Algunos integrantes de estas familias, especialmente mujeres y niños, viven en la ciudad donde los más pequeños concurren a la escuela.

En los últimos dos años llegaron a la provincia desde la Rep. Popular China, tres familias, que se dedican a la gastronomía, instalando dos restaurantes en el microcentro de la ciudad.

Estas familias chinas no tienen aún, mayor contacto con el medio, el idioma constituye todavía un gran obstáculo, sólo muy pocos de ellos hablan castellano.

COMUNIDAD COREANA EN EL NOA

La presencia de la comunidad coreana en el NOA se remonta a la década del '70, cuando veinte familias llegaron a Isca Yacu (Departamento Jiménez, Santiago del Estero) como parte de un plan de colonización agrícola fomentado por el gobierno de la provincia.

Luego de dos años de intenso trabajo, haciendo producir 500 hectáreas con maíz, poroto negro, sorgo, soja, etc., comprobaron que los rendimientos obtenidos estaban por debajo de lo calculado, debido en gran medida a las condiciones poco favorables del medio.

Ante esta realidad, sólo una familia se quedó en Isca Yacu, mientras que las restantes emigraron en 1980 a distintas ciudades: quince a Buenos Aires, tres a San M. de Tucumán y dos a Santiago del Estero.

Estas cinco familias que se quedaron en la región se dedicaron al comercio de ropas, confeccionadas inicialmente en talleres coreanos de Buenos Aires, y luego en talleres locales supervisados por ellos. Progresaron económicamente y abrieron sucursales de sus negocios.

Este gradual mejoramiento económico motivó a los coreanos a llamar y entusiasmar a familiares y amigos residentes en Corea a tentar suerte en estas provincias norteñas, ya que según ellos mismos manifestaron en entrevistas realizadas ..."Argentina, y en especial las provincias del norte, presentan un ritmo más tranquilo y con más oportunidades para progresar económicamente que Corea"... Numerosas familias llegaron progresivamente desde 1984 a la fecha.

Actualmente en Tucumán viven trece familias coreanas con 67 integrantes, en Salta ocho familias con 40 integrantes, en Jujuy cinco con 24 integrantes y en Santiago del Estero tres familias.

Sin embargo no solamente incursionan en el comercio sino que también están diversificando sus actividades e integrándose paulatinamente con la sociedad de la región. Un ejemplo lo constituye la familia del Sr. Lee, una de las tres primeras radicadas en San M. de Tucumán, arribada de Isca Yacu. Dedicado durante quince años al comercio de ropa, alcanzó una sólida posición económica, pero desde hace un año intenta vender parte de este negocio a fin de concretar algunos proyectos de inversión

en el medio, ligados a la producción agropecuaria e industrial en forma complementaria, para la exportación. Para ello tiene planes en Llajta Mauca (SE de Santiago del Estero) y en el este de Salta, región del Bermejo.

De este modo el Sr. Lee tiene posibilidades de encuadrarse en una actividad que responde a su profesión, ya que es ingeniero agrónomo.

La comunidad coreana de Tucumán está atrayendo la atención tanto del gobierno de su país como de empresas privadas coreanas para realizar inversiones de distintas características en el NOA. Prueba de ello fue la visita del Embajador de Corea acreditado en nuestro país, en el mes de mayo de 1996, con fines académicos y comerciales, como así también con representantes del grupo MIWON, empresa transnacional de capitales coreanos, que están interesados en la producción de semillas de sojas, maíz, azúcar en crudo, madera de eucaliptos, para la exportación a través de los puertos chilenos hacia Corea.

La incidencia de la comunidad coreana en la provincia no sólo es económica, sino también religiosa. Algunas familias budistas son los responsables de la construcción de la primera pagoda en Tucumán, el templo HAN MA UM SOEN, se encuentra en el departamento Yerba Buena a 20 Kilómetros de la ciudad capital y al que concurren no sólo miembros de la comunidad sino también numerosos tucumanos.

Otro ejemplo lo constituye la familia Choi, en Jujuy. El señor Choi llegó desde Corea a la Argentina en 1972 como corresponsal y periodista de diarios coreanos. Luego de viajes por Europa decidió radicarse en nuestro país, primero estuvo en Buenos Aires y en 1991 en San Salvador de Jujuy. Como el resto de la colectividad emprendió un comercio en la rama textil.

Adoptó la religión evangelista presbiteriana de su esposa, cuya familia la profesaba desde Corea. A los dos años de su radicación en Jujuy construyó un templo evangelista en el interior de su propiedad.

La tarea de evangelización de la familia Choi fue muy eficaz y fructífera, comenzando con sus propios empleados que se convirtieron a la religión. Actualmente cuentan con 70 feligreses y alrededor de 50 simpatizantes.

Esta comunidad religiosa está realizando diversas obras comunitarias como la visita periódica a las comunidades indígenas del norte de Salta, en el límite con Bolivia, llevando alimentos y ropas.

Por otra parte en marzo de 1996 lograron la autorización del Ministerio de Educación de la provincia, para el funcionamiento de una escuela laica primaria y secundaria llamada "CHE-IL" (que significa primero en coreano) con un incremento de horas en matemáticas, inglés y computación. La escuela cuenta con un total de 535 alumnos, de los cuales 218 concurren al nivel medio de 1° a 3° año.

La institución escolar está subvencionada por miembros de la Iglesia Evangélica Presbiteriana, tanto de Argentina como de Corea. Esta situación creó malestar y oposición en la comunidad católica y gobierno, habiendo tenido que salvar importantes escollos para finalmente comenzar a funcionar en 1996.

La comunidad coreana en el NOA ha logrado diferentes fases de inserción en el medio en las distintas provincias.

Así, las familias coreanas de Salta, Catamarca y Santiago del Estero dedicadas casi únicamente al comercio, experimentan un grado de compromiso menor en el plano social que las de Tucumán y Jujuy.

Estas últimas, han dirigido sus esfuerzos de inserción en el medio a proyectos de cierta envergadura, de inversión económica agropecuaria-industrial como en el caso de los coreanos en Tucumán, y de proyectos educativos y religiosos en el caso de esta comunidad en Jujuy, que conllevan indudablemente una mayor gravitación en la región.

CONCLUSIONES

La presencia de las comunidades orientales de Japón, China y Corea en las diferentes provincias del Noroeste Argentino, han experimentado un importante incremento en los últimos años, y si bien estas colectividades, de reciente llegada, no son muy numerosas en relación a otras, las mismas están desarrollando intensas y variadas actividades en las diferentes ciudades de la región. Dentro de las actividades desarrolladas, la comercial y la agrícola son las que se destacan. La compra e inversión en tierras e inmuebles demuestran el deseo de permanecer definitivamente en nuestro país, avalados por el éxito económico que están teniendo en los diferentes emprendimientos realizados.

El proceso de inserción y asimilación al medio local y a nuestra cultura, muestra diferentes grados según la comunidad y las provincias donde se encuentran. Así la colectividad china en general, todavía está en una fase inicial; la coreana evidencia un creciente compromiso con el medio a través de sus diferentes actividades socio-económicas, mientras que los japoneses son el grupo de mayor grado de adaptación a nuestra sociedad, ya que es la comunidad oriental, de las tres consideradas, que primero arribó a la región del noroeste.

BIBLIOGRAFÍA

. Naessens, S.: “La inmigración japonesa en la provincia de Tucumán”. ALADAA Tomo II. U.N.T. , 1994.

. Reynaud - Naessens: “Posibilidades de exportación de los productos de la provincia de Tucumán al Japón a través de los pasos cordilleranos del Norte Argentino”. Inédito, 1991.

. Reynaud - Naessens: “El Noroeste argentino: su integración regional y su apertura al mundo asiático”. Inédito, 1992.

. Reynaud - Palacios - Calvo - Naessens: “Una presencia de oriente en Tucumán”. Revista Dpto. de Geografía U.N.T.. Mayo, 1996.

Organismos oficiales consultados

- . Embajada República de Corea
- . Dirección General de Migraciones, Buenos Aires.
- . Secretaría de Estado de Comercio, Tucumán.
- . Federación Económica de Tucumán.
- . Secretaría de Agricultura y Ganadería, Santiago del Estero.

Entrevistas realizadas :

- . Familias coreanas de Tucumán, Concepción, Catamarca, Santiago del Estero, Salta y Jujuy.
- . Familias japonesas de Tucumán, Concepción, Monteros, Santiago del Estero.
- . Familias chinas de Tucumán, El Timbó (Dpto. Burruyacú - Tucumán).
- . Key Sung Cho: Embajador de Corea en Argentina.
- . Lee, Yong Ku: Consejero para la reunificación pacífica y democrática de Corea Región Sudamericana Occidental.
- . Valentino Cha y K. Y. Kim: Miembros del Grupo Miwon.
- . Alberto Hashimoto: Presidente Asociación Japonesa, Tucumán.
- . Silvia Barrojo: Presidente Cámara Tucumana - China de integración.